

EL CONCISO.

N. 2.
un real.

SABADO 3 DE JULIO DE 1813.

Año 6.º de la gloriosa lucha del pueblo español contra la tiranía.

CORTES.

Dia 2. Sr. Conde de Toreno: dió cuenta al Congreso del resultado de la diputacion de Cortes que fue á felicitar ayer al Sr. embaxador de S. M. B. con motivo de la célebre victoria del 21 de junio, manifestando haber llevado la palabra el Sr. marques de Villafranca; y que el Sr. embaxador habia contestado en lo terminos mas honoríficos, por la parte tan distinguida que en la victoria han tenido las tropas españolas.

Sr. Rodriguez Olmedo: á nombre de su provincia de Charcas y de la ciudad de la Plata ofreció costear una medalla en honor del Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo, en que se estampe su busto.—Se aprobó sin discusion.

Se aprobó igualmente la minuta de decreto sobre que la contribucion de 17 por ciento que se paga de los Propios, se reduzca al 10 por ciento para consolidacion.

Se leyeron dos partes del Sr. duque de Ciudad-Rodrigo, cuyo dilatado extracto es como sigue:

1.º Excmo. Sr.: El enemigo tomó en la noche del 19 posicion enfrente de Vitoria; la izquierda, apoyada en las alturas que mueren en la Puebla de Arganzon, extendiendose desde ellas por el valle de Zadorra, enfrente de Arriñiz; ocupando con la derecha de su centro una altura que domina dicho valle: su derecha situada cerca de Vitoria, con el fin de defender los puntos del paso del rio de Zadorra: sobre la izquierda de su retaguardia tenia una reserva en Gomecha.

Para reunir nuestras columnas hicimos alto el 20, adelantando la izquierda á Murguia. Aproveché el mismo dia en reconocer la posicion al enemigo para atacarle la ma-

ñana siguiente, si aun permanecia en ella. En efecto, atacamos al enemigo ayer; y me es muy lisonjero haber de informar á V. E. de que el exercito aliado de mi mando ha ganado una completa victoria echando á los enemigos de todas sus posiciones, y tomándoles piezas de artilleria, carros de municiones, todo su bagage, provisiones, ganados, tesoreria &c., con un considerable numero de prisioneros. Las operaciones del dia empezaron por posesionarse el general Hill de las alturas de la Puebla, sobre las que apoyaba su izquierda el enemigo, que no las habia ocupado con gran fuerza. Para tomarlas destacó una brigada de la division española del mando del general Morillo, empleando la otra en mantener la comunicacion entre el grueso del cuerpo de su cargo, que estaba sobre el camino real de Miranda à Vitoria, y las tropas destacadas á las indicadas alturas. El enemigo no tardó en descubrir la importancia de ellas y reforzó tanto sus tropas, que el general Hill se vió en la necesidad de destacar inmediatamente á aquel punto el regimiento 71 y el batallon de infanteria ligera de la brigada del general Walker, á las ordenes del teniente coronel Cadogan, y sucesivamente otras tropas; y los aliados no solo ganaron dichas importantes alturas, sino que á pesar de todos los esfuerzos que hicieron los enemigos para retomarlas, conservaron la posesion de ellas durante todas nuestras operaciones.

»La accion sin embargo fue muy reñida, y la pérdida que tuvimos considerable. El general Morillo fue herido, pero no abandonó el campo, y me es muy sensible decir que el honorable teniente coronel Cadogan murió de una herida que recibió.

»Baxo la proteccion de las expresadas alturas pasó sucesivamente el general Hill el Zadorra por la Puebla y atacó y tomó el lugar de Subijana de Alava enfrente de la linea enemiga, y aunque los enemigos hicieron repetidos esfuerzos para retomarle, siempre fueron rechazados.

»Las dificultades del terreno retardaron mas de lo que yo esperaba la comunicacion de las diferentes columnas que marchaban al ataque desde los puntos que ocupaban sobre el Bayas, y por esta razon era ya tarde cuando supe que

la columna compuesta de la 3ª y 7ª divisiones, al cargo de Lord Dalhousie, habia llegado al parage que se le habia señalado.

La 4ª y division ligera pasaron sin embargo el Zadorra luego que el general Hill se apoderó de Subijana de Alava; y casi tan luego como estas hubieron pasado, la columna del mando de Lord Dalhousie llegó á Mendoza; y la 3ª division al mando del teniente general Picton, pasó el rio por un puente mas arriba, seguido de la 7ª division del mando de Lord Dalhousie.

Estas 4 divisiones, que formaban el centro del ejército, estaban destinadas á atacar las alturas que ocupaba la derecha del centro del enemigo, mientras que Sir Rolando Hill se adelantaba desde Subijana á atacar su izquierda. Habiendo el enemigo debilitado su linea para reforzar el destacamento que tenia en las alturas, abandonó la posicion que tenia en el valle luego que vió nuestras disposiciones para atacarla, y empezó su retirada ácia Vitoria en buen orden. Nuestras tropas siguieron adelante en un orden admirable, no obstante las dificultades que presentaba el terreno.

El teniente general Graham que mandaba la izquierda compuesta de la 1ª y 5ª divisiones de las brigadas de los generales Pack y Brad Ford de infanteria, y de las brigadas de caballería de los generales Rock y Anson, marcharon el 20 á Murguia, de donde salieron siguiendo el camino real de Bilbao á Vitoria. Tambien tenia consigo la division del coronel Longa, y la del general Giron que habia estado destacada sobre la izquierda del ejército, considerando el estado de cosas baxo otro aspecto; fué llamado, llegó á Orduña el 20, de donde salió aquella mañana para el campo de batalla para hallarse pronto á sostener al teniente general Graham, si fuese necesario.

El enemigo tenia una division de infanteria con caballeria sobre el camino real de Bilbao, apoyando su izquierda á unas fuertes alturas que cubren el lugar de Gomarra mayor. Tanto Gomarra como Avechucó estaban ocupados por fuerza de consideracion, como cabezas de puente para defender los que hai sobre el Zadorra en estos lugares. El



brigadier Pack con su brigada portuguesa, y el coronel Longa con su division española sostenidos por la brigada del general Auson y la 5^a division de infanteria del mariscal de campo Osibald, destinado á mandar todas estas tropas, tuvieron órden de envolver y ganar las alturas.

» El teniente general Graham me da parte de que en la execucion de este servicio los portugueses y españoles se portaron admirablemente bien. El 4^o y 8^o batallones de cazadores se distinguieron particularmente; y el coronel Longa, tomó el pueblo de Gomarra menor.

» Apoderados de las alturas, el lugar de Gomarra mayor fué asaltado y tomado por la brigada de la 5^a division del brigadier Robinson, que se adelantó en columnas de batallon, ayudado de 2 cañones del mayor Lauson, sin tirar un tiro, baxo un terrible fuego de artillería y fusil; el enemigo experimentó mucha perdida, y se le tomaron 3 cañones.

» El teniente general procedió entónces á atacar á Avechuco con la 1^a division, formando contra él una fuerte bateria, compuesta de la brigada de artillería, y de la compania de à caballo de Ramsei; y á cubierto de sus fuegos la brigada del coronel Halkets, se adelantó al ataque del lugar que se ganó; y habiendose avanzado á la carga, el batallon de tropas ligeras tomó sobre el puente 3 cañones y un obus. Este ataque fué sostenido por la brigada de infanteria portuguesa del mando del general Bradford.

Durante las operaciones de Avechuco hizo el enemigo los mayores esfuerzos para apoderarse nuevamente de Gomarra mayor; fué rechazado bizarramente por la 5^a division al mando del mariscal de campo Osibald. Sin embargo, teniendo el enemigo dos divisiones de infanteria sobre las alturas de la izquierda del Zadorra, era imposible pasar por los puentes, ínterin que las tropas destinadas à atacar el centro de la izquierda del enemigo le hubiesen obligado á retirarse por Vitoria. Conseguido que fué, cooperó todo el ejército en su persecuimiento, que continuó hasta que obscureció.

» El movimiento de las tropas del mando de Graham, y la posicion que adquirieron de Gomarra y Avechuco impidió al enemigo el que se retirase por el camino real de Fran-

cia. Esta circunstancia le obligó á volver à tomar el camino de Pamplona : pero le fué imposible defender posición alguna suficiente tiempo , para dar lugar à que se retirase su bagage y artilleria. De consiguiente el todo de la artilleria , que no se habia tomado ya por las tropas en los ataques contra las sucesivas posiciones que el enemigo habia tomado en su retirada desde la 1.^a que ocupó en Arriñez , é izquierda del Zadorra , y todas sus municiones , bagages y demas , se tomó inmediato à Vitoria. Tengo motivos para creer que el enemigo solo se llevó un cañon y un obus.

„ El terreno no permitió que la caballeria fuese generalmente empleada , pero los generales que mandaban las diferentes brigadas conservaron las tropas de su mando respectivamente próximas à la infanteria con el fin de sostenerla ; y manifestaron extraordinaria actividad en perseguir al enemigo luego que fué arrojado de Vitoria. = *Salvatierra* 22 de junio. = *Wellington*.

Relacion de la artilleria carros y municiones tomadas al enemigo en la accion del 21 de junio de 1813. Cañones de á 12 , 28 : de á 8 , 42 : de á 4 , 53. = Obuses de á 8 pulgadas 3 : de á 4 y dos quintos , 3 : de á 6 , 20. = Morteros de á 6 pulgadas , 2. = Total 151. = Caxones de cañon , de obus , y de municiones menudas , 415. = Cartuchos de cañon , 10794. Idem de obus , 3458. = Idem de fusil , 1.973.400. = Libras de pólvora , 4668. = Carros cubiertos para subsistencias , 56. = Idem con fraguas , 44.

Núm. 2.^o „ Excmo. Sr. Habiéndose retardado la salida del capitan D. Enrique Crokembourg para dar lugar à que se formasen los estados , tengo que comunicar à V. E. que hemos continuado en perseguir al enemigo , cuya retaguardia ha entrado hoi en Pamplona. Le hemos hecho todo el daño que nos ha sido posible , y nos ha permitido el mal tiempo y pésimo estado de los caminos : en el dia de hoi la vanguardia , compuesta de la brigada de caballeria del mando del mariscal de campo Victor Alten , del primero y tercero batallon del regimiento 95 , y de la compania de artilleria de à caballo del capitan Ross , le ha quitado el único cañon que le quedaba ; de consiguiente han entrado en Pamplona con un solo obus.

El general Clausel que manda la parte del ejército del Norte y una division del de Portugal, que no ha estado en la batalla del 21, se acercó á Vitoria el 22, donde tuvo noticia de la accion del dia anterior; y hallando que la sexta division que acababa de llegar, mandada por el honorable mariscal de campo Eduardo de Pakenham, estaba allí, se retiró ácia la Guardia, y despues ha marchado en la direccion de Tudela de Ebro.

Es probable que el enemigo siga su retirada á Francia. He destacado al general Giron con el ejército de Galicia en persecuimiento del convoi que salió de Vitoria en la mañana del 20; y espero que le alcanzará antes que llegue á Bayona. Irurzun 24 de junio de 1813. = *Wellington.*

Resúmen de muertos, heridos y extraviados el dia 21.
 33 oficiales muertos y 230 heridos. = 707 muertos de tropa, y 3940 heridos. = 34 extraviados. = 93 caballos muertos, 68 heridos y 34 extraviados. = Total 263 oficiales, 4647 de tropa y 195 caballos.

Sr. Arostegui: previa una exposicion, propuso que para perpetuar la memoria de la batalla y victoria de Vitoria se erija un monumento igual al que se acordó por la victoria de la Albuhera, encargandose su execucion al gefe político y diputacion provincial de Alava. = Aprobado.

Sr. Argüelles: aunque el Sr. duque de Ciudad-Rodrigo no necesita de nuevos testimonios para estar penetrado de los puros sentimientos de gratitud que animan al Congreso respecto de este ilustre caudillo, creo que es llegado el caso de que las Cortes le adjudiquen una propiedad territorial, despues de haberle ya elevado á la 1.^a clase de orden civil: por tanto propongo 1.^o Que las Cortes adjudiquen al Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo una propiedad territorial de los bienes nacionales que se administran de cuenta de la Hacienda publica, á cuyo fin la Regencia propondrá á las Cortes la que crea conveniente á los méritos del duque de Ciudad-Rodrigo y á la generosidad de la nacion española. = 2.^o Que en el titulo de posesion que haya de extendersele se ponga precisamente la siguiente clausula á nombre de la nacion española en testimonio de su mas sincera gratitud. = Se aprobaron sin dis-

7

cusión, y no fue admitida una proposición del Sr. Rech sobre pagar la mitad del costo de la medalla ó dar 500 duros.

Sobre la victoria de Vitoria.

Aunque Vimeiro, Amarante, Talavera, Busaco, Fuentes de Oñoro, Arapiles &c. jamas hubiesen existido, la batalla de *Vitoria*, conseguida el 21 de junio contra los franceses, bastaria por sí sola para inmortalizar el nombre *Wellington*, y colmar de gloria el denuedo, valor y firmeza de las tropas aliadas que baxo las órdenes de este insigne guerrero han combatido en tan memorable día.

Ya los preparativos y disposiciones que habia hecho el lord Wellington para comenzar la campaña, indicaban que sus progresos no podrian ménos de ser grandes; y mediante estos principios insinuamos en el mes de mayo cuánto teniamos que esperar, y la ninguna dificultad que el Lord debia encontrar en la resistencia de los enemigos en Salamanca, en el Duero ni el Ebro; pero no podia ménos de llegar el momento de venir á las manos con el enemigo, y en este caso (que esperabamos) tampoco podiamos ménos de dar por segura la victoria. La pericia militar del lord Wellington, bien patentizada en todas ocasiones; las demas prendas que reúne y son tan propias de un gran general; la confianza que en este gefe llevan las tropas, y que es efecto de los resultados que en otras ocasiones nos ha dado á conocer la experiencia, todo nos hacia esperar la victoria, si el enemigo fuese tan temerario que osase hacer frente á su lucido y valiente ejército. El enemigo se resuelve; se da la batalla; y el enemigo queda completamente derrotado.

La derrota del enemigo debiamos esperarla; pero el modo como el Lord la ha verificado excedió á nuestras esperanzas. Los ejércitos franceses, llamados del *Mediodia*, *Portugal*, *Centro* y *Norte* reunidos en uno solo, han quedado derrotados del modo mas asombroso: la confusión, el desorden, el abatimiento, la dispersion, y la fuga precipitada de esas legiones de vándalos, tan temibles en otros países, nos han dado á conocer en esta ocasion no solo que no es

diffícil derrotarlos (lo cual sabíamos muy bien por otras acciones) sino que los franceses pueden ser dispersados; y en esto nos parece haberse hecho un descubrimiento observando que se dispersan próximos á sus fronteras (lo que no hacían en el interior de la Península) y debemos conjeturar con fundamento que llevada la guerra á las fronteras ó dentro de la Francia, sus dispersiones sean frecuentes y su resistencia menor.

La influencia física y moral de esta memorable derrota debe producir grandes resultados: verdad es que gran número de franceses se han salvado con la fuga, protegidos de la situación local; pero estos mismos se acogerán á las fronteras francesas, donde su presencia será el mejor documento que publique la verdad, la propague por la Francia, inspire la consternación, el temor y haga tal vez renacer el fuego de la insurrección entre aquellos franceses que profesan odio oculto contra el monstruo que ocasiona tamaños males. Estos mismos prófugos salvados quedan inútiles por algún tiempo; y á fin de habilitarlos para entrar de nuevo en campaña es preciso tiempo y medios; y entretanto podemos los aliados sacar grandes ventajas.

Baxo este aspecto, la derrota del enemigo es de los triunfos mas grandes que se han conseguido; y poco importa que el número de carros, equipages, cañones &c. sea el que fuere. Si los prófugos con su presencia han llevado la consternación á Francia, presentándose como testigos mudos, pero infalibles, de su derrota y dispersión, los efectos de la batalla tendrán mayor influencia que ninguna otra de las célebres que ha ganado el Lord. Decimos testigos mudos porque su presencia patentizará su derrota pero es de presumir que los prófugos, por disculpar su conducta, sean otras tantas trompetas que publiquen su valor, su resistencia y su imposibilidad de contrarrestar á las fuerzas aliadas; y en esta natural disculpa aumentarán el temor de los habitantes y propagando la consternación publicarán y extenderán en el resto de la Francia los triunfos de la Península, y el riesgo en que se hallan los departamentos franceses limitrofes.

Cadiz: Imprenta de Carreño. Año de 1813.